

a
telón corrido

Durante el mes de noviembre hemos podido disfrutar, en la Sala Adolfo Llauradó, de *Las Criadas*, obra de Jean Genet que fuera inspirada en el doble asesinato de las hermanas Papin, hecho que conmoviera a toda Francia en 1933, fecha en que se cometiera el crimen. La obra ya había sido llevada a escena en nuestro país en 1954, en aquella ocasión bajo la dirección de Francisco Morín. En 1992 Carlos Díaz la lleva a escena con Teatro El Público. Hoy, regresa a nosotros nuevamente bajo el aura de El Público, conducida ahora por Mónica Guffanti y Doris Gutiérrez.

En la puesta, dos criadas se van alternando para interpretar el papel de su señora, tratando de encontrar sus identidades en un medio que oscila entre la realidad y la imaginación. Mónica Guffanti a quien estamos acostumbrados a admirar por su



Foto: Xavier Carvajal

buen desempeño, hace un despliegue de histrionismo que nos deja perplejos en su rol de la criada Solange. Doris Gutiérrez, como Clara, se supera con cada puesta llegando a alcanzar un estado de representación que nos transporta, admitiendo la veracidad de las acciones que se van sucediendo ante nuestros ojos; acciones que, por su carácter casi inverosímil pueden enmarcar la obra dentro del teatro del absurdo. Miriam Socarrás, actriz invitada, interpreta el rol de La Señora, papel éste del que podría prescindir la obra pues permanece muy poco tiempo en escena y no aporta mucho a la situación ya desencadenada por los otros dos personajes. No obstante, en esta puesta La Señora funciona como punto de giro, desatando un grupo de acciones y situaciones, sugeridas desde el inicio, aunque no desarrolladas por completo, de manera tal que el espectador puede imaginar soluciones o variantes diversas para el final de la historia, que definitivamente nos sorprende.

La sobriedad del diseño escenográfico a cargo de Carlos Días y de Mónica Guffanti hace más efectiva la relevancia de las actuaciones y situaciones, mientras que el diseño de luces de Manolo Garriga resalta la gestualidad de las actrices en cada acción y la importancia de los objetos que se quieren resaltar en la puesta. La música de Adrián Torres, constituye también un elemento a remarcar, su acertada selección hace que las tensiones sean más sentidas. La brillantez del acabado artístico y el talento desplegado por las actrices en esta puesta, nos viene a corroborar que el buen teatro continúa brillando en nuestras salas.

Foto: Pepe Murrieta

Unas Criadas
para recordar

Por Farah Gómez

